



ELIÁN STOLARZKY
LA META ES EL OLVIDO, YO HE LLEGADO ANTES I
TÉCNICA MIXTA (ACRÍLICOS TALLADO AL ESTILO PUNTA SECA, TINTA, OBJETO)
20 X 20 X 5 CM
2013



ÁLVARO ZUNINI
TEJIDO DEL OMBÚ DE INGENIERÍA
ÓLEO SOBRE TELA
100 X 120 CM
2012

SOA ARTE CONTEMPORÁNEO

LA CONDICIÓN DE LO HUMANO
ELIÁN STOLARZKY - ÁLVARO ZUNINI

13 DE MARZO, 2013



Elián Stolarzky Cynowicz

Nace el 11/12/1990. Se formó con docentes reconocidos como Mayerling Wolf, Teresa Gilli, Claudia Anselmi, Fermin Hontou (Ombú), Tunda Prada, Esteban Smerdiner, Edgrado Flores y Rimer Cardillo entre otros. Se recibió como animadora profesional en Animation Campus y cursa quinto año de Bellas Artes (UDELAR). Expuso su obra en diversos espacios culturales de nuestro medio (MEC, Museo de Treinta y Tres, EAC, Fundación Unión, Fundación Atchugarry, Subte, Kiosco entre otros), así como en el exterior tanto de forma individual como colectiva. Fue merecedora de varios premios, entre los que figura la beca del FECCA. Participa de Residencias Silvestres y trabaja como asistente de la artista plástica Cecilia Mattos. Queda seleccionada para el Salón de Otoño franco-brasilero 2013. Continúa aun estudiando y especializándose en las distintas técnicas de grabado.



Álvaro Zunini

Salto, 1977. Licenciado en diseño gráfico en la universidad de Comunicación y Diseño (ORT). Estudió dirección de arte y diseño en Altos de Chavón, República Dominicana y en Buenos Aires, Argentina. Es reconocido con el premio Nacional de Cómics en Uruguay (1995) y con el premio Presidencia de la República en la VI Bienal de Primavera de Salto (1996). En Ciudad de México desarrolló su carrera como diseñador y artista plástico durante diez años, fue reconocido con el Premio Nacional de Arte Joven en Aguascalientes (2006) y fue seleccionado en dos bienales de pintura del Museo Rufino Tamayo de Arte Contemporáneo (2004 y 2008). En el año 2005 expuso en la Sociedad Italiana de Cultura de Salto y en el Subte de Montevideo. En el año 2011 en la Sala F. Sáez en Montevideo y en el Museo Gallino en Salto. En el año 2012 en el Espacio de Arte Contemporáneo en Montevideo y en la Fundación Pablo Atchugarry en Maldonado. Su trabajo como diseñador ha sido reconocido en certámenes internacionales. Desde el año 2010, está radicado nuevamente en Uruguay trabajando como ilustrador independiente.

CONSTITUYENTE 2046 ESQ. BLANES
WWW.SOA.COM.UY - INFO@SOA.COM.UY
TEL: 2410 9763 - 2410 9860

LA CONDICIÓN DE LO HUMANO

ELIÁN
STOLARZKY
ÁLVARO
ZUNINI

LA CONDICIÓN DE LO HUMANO

“la tarea y potencial grandeza de los mortales radica en su habilidad de producir cosas, trabajos, actos y palabras, que merezcan ser, con el fin de que a través de dichas cosas los mortales encuentren su lugar en un cosmos donde todo es inmortal a excepción de ellos mismos. Por sus actos inmortales, por su habilidad en dejar huellas imborrables”.

Hannah Arendt, “La condición de lo humano”.

La creación artística sorprende al espectador cuando lo ubica en una situación que le es ajena, cuando, ante lo inmediato y veloz de la vida contemporánea, se crea un espacio de contemplación en el que es posible la condición de complicidad. En “La condición de lo humano”, los artistas Elián Stolarsky y Alvaro Zunini, logran generar esta sorpresa al proponer un espacio profundo de silencio, contemplación y reflexión en movimiento. Este dueto mantiene su impronta individual, en una conexión singular dada los códigos de una imagen reconocible en el tiempo y reconfigurable en el presente. Estos iconos abordan la trascendencia del ser a través de contactarse con situaciones esenciales para la vida humana y la memoria. Ambos artistas utilizan resortes que proveen sus historias particulares, y que a su vez funcionan como dispositivos estéticos cargados de sentido religioso, político y afectivo. Componen paisajes íntimos, con técnicas y lenguajes muy distintos, en los que emerge un diálogo posible a través de una estética por momentos conmovedora desde el punto de vista intergeneracional.

El conjunto de obras de Stolarsky, esta compuesto por prismas de impoluta transparencia, en cuyo interior puede apreciarse una investigación fresca y minuciosa sobre la tradición de sus ancestros, una especie de inventario a modo borgiano, que llega hasta el presente. La composición de cada una de estas cajas, es particular y única. El tratamiento que rebela sobre temas profundos vinculados a su religión y a la tradición judía, la recopilación de diminutos artefactos que hacen a la historia de su familia: fotografías del álbum familiar que retoma a través de dibujos y superpone con objetos, un pequeño frasco de perfume que la artista toma como elixir de la memoria en el recorrido que su abuela materna hiciera entre Polonia y Rusia, las huellas digitales de su padre de de su padre, (recién nacido) llevadas a la obra a través del acta de nacimiento, un vidrio trisado cuya forma es idéntica al contorno de Uruguay, como metáfora del abandono de la tierra natal y la contención de un nuevo lugar para el que inmigrante que escapa de las barbaries de la guerra. El predominante color sepia y oro, la composición impecable captada de las fotografías y llevadas a un nuevo plano a través del dibujo, señalan la forma en que la artista elabora una de sus interrogantes principales con respecto a la memoria afectiva, esa delgada línea en la que el recuerdo juega como espacio ficcional o espacio en el que

se construyen herramientas para asumir lo Real. Una compleja serie con múltiples capas conformadas por huellas que llegan al presente hace recordar las palabras de Hannah Arendt, cada caja encierra un cosmos creativo que nos enfrenta a la fortaleza de lo vivo ante la fragilidad de la existencia. Esas cualidades de la condición de lo humano señalan el camino que invita a recorrer Elián Stolarsky cuando pone de manifiesto en sus obras que la memoria es vida y acción en el presente.

Por su parte la obra de Álvaro Zunini, cala hondo en la percepción de una gestalt, que se compone a través de su producción, creando escenarios cargados por la impronta de los afectos a través de los objetos o escenas capturadas en la vida cotidiana. El entorno cobra una contundente presencia en la obra de este artista, cuando con el óleo traza con una manga cientos de líneas que definen entre claroscuros, la escena proyectada, la imagen sensible de ser contemplada. Zunini elabora su obra entre dos mundos, por una parte la radicalidad y potencia del territorio mexicano, (en el cual vivió y creó durante muchos años) y por otra la contrastante “quietud” de la vida híbrida entre el campo y la ciudad en su país, precisamente entre Salto y Montevideo. De tierras antagónicas en muchos sentidos y del mundo de recuerdos de sus ancestros, surge la materia prima con la que opera. Su obra se concentra en escenas vinculadas con su árbol familiar, explora la presencia de la condición de lo humano, en un mundo afectivo de recuerdos. Revisando la complejidad de los arquetipos femenino y masculino y de su relación en la realidad, el artista logra entrar en la trama visual de estos arquetipos, y proponer en medio de su diálogo un espacio vivo para la creación, la contemplación y la fertilidad. Siguiendo esta línea y en conexión con trabajos anteriores que presentaban la creación de tramas extraídas de antiguas carpetas de croché de su abuela, se procesa una reconfiguración del tiempo y el espacio de la vida familiar, de sus tradiciones y de cómo las mismas trascienden la racionalidad espacio temporal para permanecer. La particular forma de realizar sus obras, el extenso tiempo de secado del óleo se aprecia en piezas como “La pareja de Jade” o en el “Tejido del ombú de ingeniería”, donde se evidencia la importancia de lo genealógico, la búsqueda del rastro. Dado que su radio de acción se expande como una cartografía cuyos datos operan desde el rizoma y en sus arborescencias, en esos intersticios, en los que la trama se transforma en órgano, Zunini nos provee de un espacio de contemplación plagado de territorios íntimos, extraídos de una narración cotidiana del entorno.

La propuesta de los dos artistas, a través de lenguajes diferentes y de distintas elaboraciones conceptuales, lleva a transitar territorios comunes, a sorprendernos ante la condición de lo humano, ante los actos inmortales y las huellas imborrables, presentes en las dimensiones ilimitadas de la vida y la acción.

Lic. Jacqueline Lacasa
Curadora



ELIÁN STOLARZKY
LA META ES EL OLVIDO, YO HE LLEGADO ANTES I
TÉCNICA MIXTA (ACRÍLICOS TALLADO AL ESTILO PUNTA SECA, TINTA, OBJETO)
20 X 20 X 5 CM
2013



ÁLVARO ZUNINI
LA PAREJA DE JADE
ÓLEO SOBRE TELA
90 X 120 CM
2012